

Presentación

Presentamos en este número una colectánea de nueve artículos escritos por miembros del cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana, que tocan las distintas disciplinas teológicas. Incluimos también una reseña del libro “Dimensiones del Cuidado y Asesoramiento Pastoral”, obra editada recientemente por la Comisión de Psicología Pastoral de CETELA y, finalmente, una memoria póstuma escrita por Juan José Tamayo a raíz de la muerte del destacado pastoralista español Casiano Floristán.

En “El evangelio de la gracia de Dios”, Victorio Araya nos muestra como la tentación de muchas iglesias ha sido abandonar la teología bíblica de la gracia. Esta las ha llevado a inclinarse ante

los falsos ídolos del poder y del éxito, de la prosperidad material y el pacto económico como camino, contrario al mensaje del evangelio, para alcanzar la bendición de Dios. Olvidan algo sencillo pero fundamental: Dios nunca vende nada, todo lo ofrece por gracia, como don, favor inmerecido. Por ello, el autor afirma la gratuidad de la presencia salvadora de Dios, su cercanía radical y su entrañable misericordia.

En “Biblia y espiritualidad” Elsa Tamez trata la relación lectores-Biblia como un diálogo entre dos cuerpos. Las historias de vida de pobres, mujeres, indígenas, sordos recrean las historias de vida de la Biblia, las enriquecen. Así, con el impacto del texto sagrado en la vida de los lectores y viceversa, el texto se actualiza en las prácticas, actitudes y sueños de muchos lectores. Esta relación ayuda a devolverle al texto sagrado su valor como tal, pues reactiva los textos dignificadores y descalifica con autoridad aquellos que discriminan.

En “Algunas raíces teológicas e históricas de la iconoclasia protestante y pentecostal”, Daniel Chiquete estudia la influencia que la prohibición de imágenes [Ex 20,4s] ha tenido en la historia del arte cristiano. Se estudia la evolución histórica del tema: Nuevo Testamento, reforma protestante y movimientos subsecuentes. De interés es la consideración de algunos grupos ‘herejes’ de la Edad

Media y la Reforma que rechazaron la adoración de imágenes como forma de oposición a una iglesia 'mundanizada'. En su argumentación pueden detectarse elementos importantes de crítica social.

En "Apuntes para el desafío de hacer una educación teológica", Violeta Rocha nos indica que en el contexto de la globalización, al término de un largo ciclo de rupturas violentas, se llega a una aparente unidad. La pregunta es, cómo contribuir a una educación por la paz y el diálogo. Vivir juntos/as es un proceso pedagógico que pasa por la participación, la inclusión, la deconstrucción y la reconstrucción. La convivencia en la diversidad y la comunicación intercultural nos colocan frente al desafío de la escucha y la tolerancia para animar una coexistencia constructiva y armónica.

En "Un acercamiento irreverente a la carta de Filemón", Guido Mahecha señala que en el pasado se pensó que los escritos sagrados eran independientes de los problemas cotidianos de las personas que formaban las comunidades. Pensar que éstos fuesen testimonio de conflictos en las comunidades, parecía un tanto irreverente. El autor se permite dudar de la solución presentada por Pablo en esta carta y propone que la libertad e igualdad proclamada por Jesús y predicada por las comunidades cristianas primitivas, se acomoda dentro del opresivo sistema greco-romano sin causarle ni conflictos ni dificultades.

En su estudio sobre Génesis 22, María Cristina Ventura propone que en Gén 22 estamos frente a un texto, como la mayoría de los textos bíblicos, androcéntrico. Para encontrar la presencia femenina en un texto así, es necesario prestar atención a las marginalizaciones. ¿Sería, entonces, este texto característico de memorias de mujeres que cuentan cómo se traman violencias contra niños apoyados en un “mandato de Dios”? Se plantea que el texto prioriza, finalmente, el valor de la vida de todas las personas, de todos los niños y niñas.

En “Amnón y Tamar o el triunfo de la justicia poética”, José E. Ramírez señala que 2 Sam 13 tiene los rasgos esenciales de toda tragedia clásica: un conflicto del personaje protagónico consigo mismo. A diferencia de otros relatos bíblicos similares, no encontramos aquí ningún profeta que salga en defensa de la persona débil. Pero es precisamente esta “ausencia” la que reafirma la idea de que, aún en este caso, hay una fuerza que se encarga de devolver a la vida un equilibrio moral que le es propio: la creencia en un orden moral justo.

En su artículo, “La vivencia del duelo”, Edwin Mora comparte conocimientos básicos para el acompañamiento pastoral a la persona con enfermedad terminal y su familia, y se brindan algunas pautas sobre el procedimiento de acompañamiento a cada una de ellas en

cada etapa. Aunque el artículo se inscribe dentro del soporte espiritual a la persona con enfermedad en etapa final y su familia, las pautas dadas son aplicables a los diversos duelos que como seres humanos elaboramos constantemente a lo largo de nuestra vida.

En “La resistencia, el poderío de las oprimidas”, Janet May sostiene que vivimos en un mundo real de opresión. En la vida diaria no es difícil encontrar a pequeños tiranos prepotentes que se encuentran en casas, iglesias, oficinas y calles de todo el mundo. Sin embargo, su poder es efímero y durará solamente mientras logren imponerlo. Cuando las oprimidas afirman su anhelo de ser más, empiezan a pensar de sí mismas como personas que, de por sí, merecen derechos, dignidad y respeto, sólo por ser personas, no por ser la mujer-en-relación con un hombre.

Invitamos a nuestras lectoras y lectores a disfrutar de este número.

*José Enrique Ramírez
Director VjP*